

nº 9 - 20 de marzo al 20 de mayo 2015

¡El Topo no se vende!
con tu suscripción
apoyas el proyecto

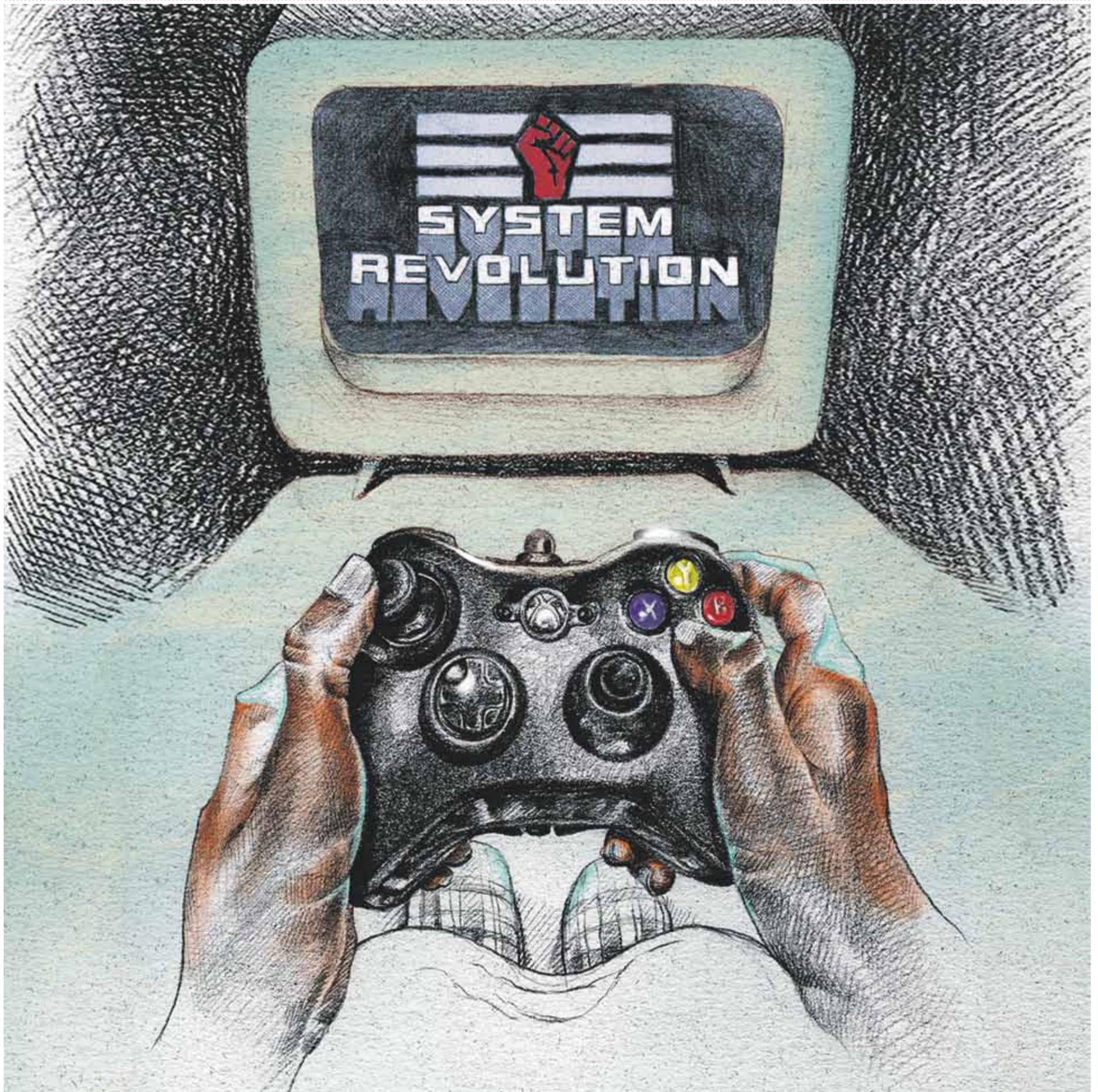
EL TOPO

Tirada:
1000 ejemplares

NO LO TIRES
NI LIMPIES
CRISTALES,
CUANDO TERMINES
DE LEERLO,
COMPÁRTELO



El periódico tabernario bimestral más leído de Sevilla



///////////////// EQUIPO //////////////////////////

Edición: Asociación El Topo Tabernario - Ecotono, S. Coop. And.

Consejo de Redacción: Ana Jiménez Talavera • Óscar Acedo Núñez • Ángela Lara García • Darío Mateo Berciano • Mar Pino • Jesús M. Castillo • Sergio España • Raquel Campuzano • Marta Solanas • Carlos Pérez Valero • Macarena Olid • Pablo de Ronda • Pastora Filigrana García • Luis Gallego • Luis Berraquero

En este número también colaboran:

Redacción: Alex Peña • Trabajadores de INFOCA • Ossyane • Manuel Calvo • Ricardo Marqués • Sixto Martín • Luis Robles Fernández • Esperanza Jorge Barbuzano • Jarsia Abogados SCA • Óscar García Jurado • Curro Cuberos Gallardo • Susana Moreno Maestro • Eduardo Romero • Paco Molina • La Pelicana • Juan Antonio Rodríguez Suárez • Rocío Medina Martín • Javier Gato • María Limón • Hazeina • Javier Almodovar Mosteiro • Editorial Amigos de Ascaso • Raquel Buscato

Portada: Belén Moreno

Ilustraciones: Alejandro Gil • Ram-@ • Proyecto Clubhouse • Cesar Candelario • Mon Aguilar • Mari Xata • Garrido Barroso • Ricardo Barquín Molero • Pablo Peña • Andrés García • Marta González Villarejo • Lusía del Pino • Nicola Marras • Alina Zarekaite • Jesús Fuentes Barrera • Yetta • Hazeina • Nathalie Bellón Hallu • La Mari

Fotografía: Hazeina

Revisión: Sergio España • Rosario de Zayas • Sara Robles • Ana Becerra • Manuel Pérez

Maquetación y diseño: Santiago Barber (ambulanciagráfica)

ACERCA DEL USO DEL LENGUAJE NO SEXISTA

En El Topo somos todas personas, independientemente de lo que nos cuelgue entre las piernas. Por este motivo, optamos por hacer uso de un lenguaje no sexista. Algunos de nuestros artículos están redactados en femenino; otros, usando el símbolo asterisco (*), la letra 'x' o doblando el género (las/los). Se trata de un posicionamiento político con el que expresamos nuestro rechazo a la consideración gramatical del masculino como universal. Porque cada una es única e irrepetible, os invitamos a elegir el sexo/género con el que os sintáis más identificadas.

///////////////// Sumario nº 9 //////////////////////////

Estamos en primavera, es oficial. Un nuevo número de El Topo sale a la superficie cargado de temas necesarios y estimulantes. Empezamos con nuestra editorial, que abraza los contenidos mediante la envoltente Wilson o la técnica de la cucamona, a gusto de la lectora (p. 2); «¿hay gente que piensa?» nos somete a un test psicotécnico (p. 3); lxs compañerxs del INFOCA nos cuentan su lucha y acampada frente al Parlamento andaluz (p. 3); visibilizamos la invisibilización de las personas con problemas de salud mental (p. 4); alertamos de que un nuevo peligro nos acecha: las bicicletas (p. 5); nos preguntamos si pensamos en la energía (p. 6); tratamos la geopolítica de los hidrocarburos (p. 7); y volvemos a preguntarnos: ¿mujeres víctimas de trata o grandes mujeres supervivientes? (p. 8); JARSIA nos desgrana el nuevo Código Penal de la peligrosidad (p. 9); la Asamblea de Andalucía nos cuenta su experiencia de municipalismo andaluz transformador (pp. 10 y 11); EL TOPO y allegadas debaten en torno a la «nueva política» y la opción libertaria (p. 12); ¿qué se esconde detrás de las políticas migratorias? (p. 13); Ecoqueremos, ejemplo de la economía social emancipadora (p. 14); La Pelicana, experiencia de educación libre en Sevilla (p. 15); desmontamos el mito de las etiquetas y brindamos por la complejidad de nuestros seres y estares (p. 16); iel asociacionismo flamenco está en peligro de extinción en Sevilla! (p. 17); apuntes de historia sobre la urgencia de descolonizar el pensamiento eurocéntrico feminista (p. 18); ciento en mano y otro tanto volando (p. 19); #RadiópolisSeQueda y punto (pp. 20 y 21); un tipo va y nos dice «el dinero en negro, es mío; si es blanco, es de todos» (p. 22); terminamos con las «brevas» contando que nos han dado una contramedalla, que Andanza no se desaloja, que hace un año del Tarajal y nadie ha asumido responsabilidades por los asesinatos y que la dignidad ha marchado a Madrid (p. 23). Jugoso, ¿no creéis? Pues con esto y un bizcocho, hasta la primavera totopera que celebraremos juntas el próximo 23 de mayo. Seguiremos informando... ¡Larga vida a El Topo!

EDITORIAL

**¿TÚ QUE PREFIERES:
LA ENVOLVENTE WILSON O LA TÉCNICA DE LA CUCAMONA?
De deberes y elegir entre Guatemala y Guatepeor**

¿Y tú de quién eres? (Los Chanclas)

En los años de mi primera juventud pasaba muchas tardes jugando con algunos amigos al Risk (un juego fundamentalmente de varón). Recuerdo el malestar que me generaba tener que fastidiar a los contrarios. Normalmente no oponía ninguna resistencia, no desarrollaba ninguna estrategia. Mis amigos, desplegando sus ejércitos por los países limítrofes (envoltente Wilson) o así por lo bajini (también conocida como técnica de la Cucamona), causaban auténticas escabechinas entre los ejércitos «enemigos» de colorinchis. También recuerdo la ofuscación extrema de alguno de ellos que me arengaba a que usara alguna de las estrategias; que qué era eso de dejarse ganar. La verdad es que me resbalaba bastante, pero reconozco cierta incomodidad al recordar cómo:

1º Me obligaban a jugar (porque a ellos les convenía, si no, no eran suficientes).

2º Pretendían imponerme las reglas que ellos consideraban irrefutables y que, además, no estaban ni consensuadas ni escritas en ningún lado (ni siquiera en las instrucciones del propio juego). Últimamente recuerdo con frecuencia aquellas tardes. Y es que... ¿Qué pasa con las opciones que no se encuadran en lo «oficialmente» establecido? ¿Quién ha definido esas opciones? A mí no me han preguntado mi opinión, lo puedo asegurar.

Se ha ido componiendo e imponiendo una manera dicotómica y maniquea de comprender y categorizar el mundo: blanco-negro, bueno-malo, hombre-mujer, legal-ilegal, o conmigo o contra mí, normal o...

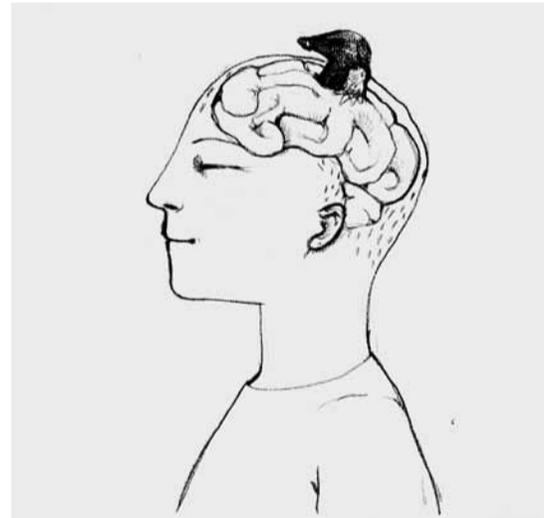


Ilustración (La Mari)

Lo sorprendente es que esta suerte de daltonismo social, que no reconoce la escala de grises existente entre el blanco y el negro —de otros colores, ni hablamos—, está perfectamente incorporada en nuestras estrategias mentales para clasificar e interpretar el mundo... y así nos va. Además, te obliga a elegir en qué etiqueta situarte o, peor incluso, a asumir las etiquetas que te colocan otros.

Y es que pareciera que se elaboran moldes con unas formas preestablecidas en los que aparentemente tenemos que encajar todas. Y si salimos «defectuosas» lo mejor es «amputar» hasta que encajes, como se amputaban los pies las hermanastras de cenicienta para caber en el moldecito que les otorgaría el dudoso honor de ser la elegida para compartir vida con el hijo de un monarca que solo se dedicaba a organizar fiestecikas a fin de encontrar «parienta», que se ve que el hombre andaba faltusco de habilidades sociales.

El problema es que estos moldes se construyen de manera artificial y son definidos (entre otros) por personas —o más bien personas— que dictan leyes, órdenes y reglamentos, que pretenden categorizar un mundo al que observan desde la mesa de un despacho, en el mejor de los casos, obviando la diversidad y los matices que la realidad presenta.

Si no, cómo se explica que en la Ordenanza Municipal de una ciudad como Sevilla se encuadre a las peñas flamencas dentro del epígrafe de bares con música y karaoke. Hombres, por Dios Bendito, que esto pase en Helsinki...

Y así vamos, meneándonos como podemos en un puzzle en el que una importante fracción de la población (me atrevería a decir que la mayoría, por unas razones o por otras) no encontramos el hueco en el que encajar, y encima por eso te conviertes en maldita, en cuestionada, en censurada, en a-normal.

No me cabe la menor duda de que hay más opciones que las convencionales y las establecidas. En todo: en la manera de pensar e imaginar el mundo, en la manera de mostrar tu identidad sexual o de género, en la manera de producir o re-producir la vida, en la manera de participar activamente en la política en su sentido más amplio...

Y todo esto asumiendo que «la cosa» es muy compleja, que dentro de los moldes establecidos hay muchas personas convencidas de que se deben conseguir «males menores». Y yo me alegro, de verdad de la buena. Pero creo que también —y quiero hacer hincapié en

la palabra «TAMBIÉN»— tiene que haber quien se revele a esto, quien no se conforme con el mal menor, sino que siga buscando un ¿bien mayor?

Así que vayamos rompiendo moldes, incorporando matices y colores, asumiendo que cada una es de su mare y/o de su pare, o de sus mares, o de sus pares...

Y sobre todo abriendo opciones, flexibilizando límites (¡pero no en los despidos!) y buscando que se nos reconozca a todas como posibilidades reales dentro del mundo. Porque como decía mi abuela, que de estas cosas sabía mucho, ¡hay gente pa to!

¡Salud y feliz primavera!

por **(La Topa Tabernaria)**

por **[Alex Peña]**
Tunante

Las grandes corporaciones de ayuda humanitaria contratan trabajadores con pinta de cooperantes para captar socios en la calle.

- Falsos voluntarios
- Cooperación versus Capitalismo

Se descubre que Jordi Hurtado cobra a los concursantes mordidas del 3% por darles un empujoncito en su legendario espacio televisivo.

- Esconde el *Botín* en Suiza
- Paga al dentista en *cash*

El presidente de mi comunidad contrata a la constructora de su cuñado para el mantenimiento del edificio. Cuando se cruzan en la escalera...

- Esconden su relación
- Aprovechan para repartir

Paco Lobatón se convierte en el principal sospechoso de uno de los casos de asesinato que él mismo trata en su programa.

- Inocente
- Culpable

La mayoría de las asociaciones de consumidores son chiringuitos donde acaban los primeros despojos políticos, los viejos líderes de las antiguas juventudes de los partidos de toda la vida.

- Todas
- Casi todas

Las gafas más baratas de General Óptica son las que llevan los colores corporativos. ¿Estamos vendiendo nuestra mirada?

- Sí
- Los pobres, sí

Reflexiones en checkbox

*marca la/s casillas que veas conveniente y personaliza tu ejemplar

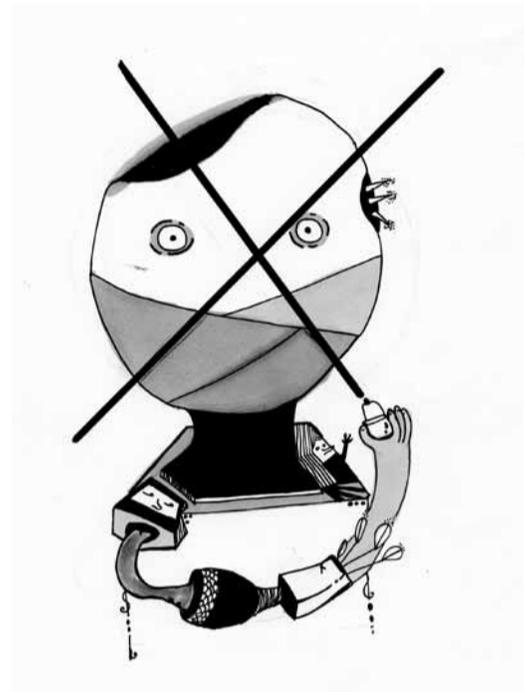


Ilustración **[Alejandro Gil]**

En el Antiquarium de Sevilla cayeron dos puertas macizas de cristal sobre tres ancianas. Iban a visitar la exposición del momento «Las puertas de Sevilla».

- Increíble
- Pero cierto

En la ventanita del entresuelo de un barrio de Sevilla se vende coca. De tapadera usan un negocio de tabaco ilegal.

- La pena es la misma
- La pena no es la misma

Pagué con un billete de cinco euros un paquete de tabaco ilegal en una tienda de comestibles legal. La tendera lo pasó por la máquina detectora de billetes falsos.

- Me dio la vuelta en gomitas
- La máquina es solo disuasoria

El Estado aporta 2500€ por coche con el Plan Renove. Si intento comprar uno financiado me cuesta 12 000€. Si es a tocateja, 18 000€.

- Los concesionarios hacen de tapadera de las financieras
- El Estado regala nuestro dinero a las financieras

Dicen que el caradura del rey Juan Carlos jugó un gran papel en la transición. Si en vez del Borbón, el rey del momento hubiera sido Pichardo, el dueño de la tienda de bromas y disfraces, ¿tendría las mismas posibilidades de haberlo hecho tan bien como él?

- Sí, Pichardo también tiene sangre azul
- No, pero hubiera animado mucho la fiesta

Una cuestión cultural me provoca no sentir dolor cuando matan a un toro en la plaza, pero mi mente me ayuda a ser antitaurino.

- ¿España es Laica?
- Laica es la perrita

A PIE DE TAJO



Trabajadores del INFOCA: la lucha contra el incendio de los recortes sociales

por **[Trabajadores de INFOCA acampados frente al Parlamento andaluz]**

Somos trabajadores del INFOCA (Incendios Forestales de la Comunidad Andaluza) con una antigüedad en la Agencia de Medio Ambiente y Agua (AMAYA) de 8 años de media y venimos luchando por nuestra estabilidad laboral desde el primer día en que comenzamos nuestra relación con AMAYA.

Tras sufrir el despido en junio de 2012, decidimos comenzar una huelga de hambre en agosto de 2013, en la que conseguimos activar la bolsa de trabajo INFOCA y que fuesen llamados para incorporarse a sus puestos de trabajo 11 compañeros de casi 100 que pertenecíamos a dicha bolsa. Antes del comienzo de la campaña de 2014, y con la amenaza de que no íbamos a ser llamados para trabajar durante el verano, volvimos a acampar en la puerta de la Consejería de Medio Ambiente entre abril y mayo durante 32 días, acción con la que forzamos a AMAYA a cubrir las bajas con personal de la bolsa y conseguimos que todos los trabajadores/as se incorporaran.

Decidimos acampar, de nuevo, el 13 de octubre de 2014, esta vez frente al Parlamento de Andalucía, considerando que había que subir un escalón en nuestra justa movilización. En esta acampada, el objetivo principal era conseguir la estabilidad laboral que nos pertenece. Tener la seguridad de que vamos a ser llamados para cubrir la campaña de extinción de incendios durante los 4 meses de verano. En esta ocasión, la estrategia a seguir consistió en intentar unificar el máximo de luchas posibles contra las políticas de recortes del Gobierno andaluz. Asistimos a las manifestaciones convocadas por el movimiento estudiantil, enlazando nuestra lucha obrera con las luchas de estudiantes. También mostramos nuestro apoyo a las plantillas de la Seguridad Social, de quienes recibimos todo lo que estuvo en sus manos. Esta fue nuestra línea de trabajo durante los 118 días que estuvimos acampados, llevar la solidaridad obrera a diferentes luchas, como hicimos con los compañeros de Extruperfil, apoyando las Marchas de la Dignidad, las protestas de enfermos por hepatitis C, etc. Una infinidad de luchas con las que hemos estado en contacto y de las que recibimos apoyo.

Mientras los días transcurrían, todo iba saliendo según lo esperado, el conflicto INFOCA estaba siendo apoyado por diferentes colectivos y la prensa se hacía eco. Pero las dificultades de vivir en la calle (por ejemplo, sufriendo robos y agresiones), lejos de nuestras familias y padeciendo las inclemencias del tiempo, a la vez que veíamos como AMAYA solo nos ofrecía migajas y los partidos políticos burgueses eran fieles al sistema que los alimenta y no a las y los trabajadores, hizo que nuestros propios compañeros dejaran de creer en esta forma de ejercer presión, hasta el punto de vernos solos tres compañeros en la acampada. Esto nos hizo replantearnos la lucha, hacer autocrítica y entender que no podíamos reprochar nada a nuestros compañeros por no apoyar presencialmente una «batalla» tan dura que, en parte, nos separó de la plantilla. Una vez entendido, empezamos a dar los primeros pasos para trabajar en lo más valioso que cualquier lucha que tenga lugar en una empresa pueda conseguir: la unificación de la plantilla de forma asamblearia, solidaria y combativa.

Con este objetivo, estamos organizando un encuentro en Antequera para crear un bloque sólido en la plantilla en el que las decisiones emanen de la asamblea y decidamos entre todos la línea a seguir para poder alcanzar los derechos laborales que nos pertenecen: el reconocimiento de la categoría de bombero forestal, eliminar la precariedad del dispositivo, evitar su desmantelamiento, etc.

No estás sol@



Ilustración cedida por Proyecto Clubhouse

por **[Ossyane, Proyecto Ícaro, Red de Grupos de Apoyo Mutuo de Andalucía – Federación En Primera Persona]**

Si hay una discapacidad «invisible», esa es la de las personas con problemas de salud mental, la de los psiquiatrizadxs. Invisible por muchos factores, como el desconocimiento general y de la sociedad en particular de lo que se ha venido a llamar Trastorno Mental Grave. Por los prejuicios, estereotipos y el estigma que sobre la «enfermedad mental» campan por doquier pese a las tibias campañas de sensibilización que han venido enunciando el problema, pero no sus raíces. Campan, esos prejuicios, desde los medios de des-información a las conversaciones en la panadería de la esquina, pasando por el miedo de los propios usuarixs de la salud mental a ser discriminadxs, minusvaloradxs o excludxs, y no con falta de razón.

La «enfermedad mental» a simple vista no es visible en la mayoría de los casos debido al miedo y a la tutela ejercida por las familias o por encontrarse los psiquiatrizados aislados en guetos tutelares, aparcados en recursos del sistema de salud mental o de los servicios sociales. La salud mental es algo de lo que no se suele hablar abiertamente, la gente se avergüenza, se siente culpable por sentirse deprimida, padecer ansiedad, experimentar trauma, un ingreso psiquiátrico o simplemente por no ser como los «otros».

El derecho a la locura, la extravagancia, a la diferencia en la percepción de la realidad, a salirse de la autopista por donde va todo el mundo y navegar por otros caminos, no se ejerce o es condenado por la sociedad de los «normales». En un mundo en el que un 2% de la población padece un trastorno mental grave o, como diría el Plan Integral de Salud Mental de Andalucía, una de cada cuatro personas experimenta algún problema de salud mental, lo que equivale al 25% de la población; en un mundo donde el 98% de neuróticos, como diría Freud, diseñan las costumbres y normas sociales, no resulta sencillo no sentirse aislado y salir del armario, si perteneces al otro 2%, participando en la vida pública, en la comunidad, en la sociedad.

Ante esta situación, el discurso de la gran mayoría de quienes trabajan en la salud mental es el de la integración, entendida esta como aceptación y adaptación a las normas generales. Para ello se recurre primero a la farmacología, poderosa industria esta, a fin de controlar los comportamientos no deseados, la extravagancia, la locura, la disidencia. Después del diagnóstico y de emplear esos grilletes mentales farmacológicos —como si los de control social no bastaran— que anulan en gran medida las capacidades de expresión, agilidad mental, coordinación de movimientos y sexualidad, se pasa a la psicoeducación. Mediante ella se pretende que la persona tome conciencia de lo que los profesionales piensan que es la enfermedad, con su lenguaje de términos alienígenas como eutimia, paranoia, esquizofrenia, pródromo, etc. El mensaje se podría resumir en «eres distinto, tienes un hándicap, estás enfermo de forma crónica, no tiene cura, has de controlarlo, controlarte, adaptarte, tómate siempre la medicación o serás un inconsciente descerebrado, sabemos lo que te conviene, lo hemos estudiado y medido y nos avala la ciencia, haz una vida sencillita, sin esfuerzos intelectuales, tal vez algún día puedas trabajar si sigues las instrucciones, dependes de nosotros, los profesionales, para no acabar en el psiquiátrico...».

Esas serían las dos primeras fases en el proceso de recuperación de una persona, que son las de *moratoria* y, en parte, la de *concienciación*, de las que cuesta mucho salir y avanzar simplemente porque el modelo clínico y el social imperantes no abren más posibilidades, en pos de las fases de *preparación*, *reconstrucción* y *crecimiento en la recuperación*.

Pero hay esperanza, otrxs lo han conseguido, otrxs se recuperan, trabajan, tienen su propio hogar, familia, amigxs, sexualidad e incluso, después de dotarse de recursos, reducen la me-

dicación y acaban dejando de tomarla con el consenso de los médicos, de forma negociada. Sí, la esperanza, motor de la recuperación, pasa por conocer el ejemplo de otrxs usuarixs de salud mental, de lxs supervivientes de la psiquiatría y de lxs muchxs que están en ese camino, no siempre lineal, con recaídas. Pero de recuperación de una calidad de vida razonable y digna, de ganar en autonomía, de tomar —desde la responsabilidad y no desde la dependencia— las riendas de tu propia existencia, pues lo contrario es simplemente imposible.

La recuperación pasa por darte cuenta de que **no estás solx**, de que tienes tu tribu, de que en ella hay mucha sabiduría colectiva, forjada en el sufrimiento, la alegría y la experiencia. Hay en ella muchos recursos para recuperarte y para la transformación social. Para educar a los profesionales de la salud, amigos, familiares y a la comunidad en general. Recursos para crear comunidades más habitables, no tan inhóspitas como las que los «normales», los «cuerdos» nos imponen. No basadas en la competitividad, en la ley del más fuerte, la insolidaridad o el mercantilismo.

No, nuestro antídoto a la enfermedad social e individual es el apoyo mutuo, ese factor de la evolución que el naturalista ruso Piotr Kropotkin describiera tan bien frente al darwinismo social que rige nuestra cultura. No porque seamos más listxs que nadie, sino porque poseemos sensibilidades distintas, porque hacemos saltar las sirenas de alarma social cuando un medio no es humano, rompiéndonos, entrando en crisis, acabando en el psiquiátrico, marginados, encerrados, acallados... Porque esta sociedad no es amable para nadie, porque necesitamos sobrevivir en ella, porque la narrativa propia sobre la enfermedad, sobre las experiencias de trauma, se transforman en narrativas de experiencia, de resiliencia, esperanza y recuperación de forma colectiva. Porque somos animales sociales, nos juntamos en nuestros Grupos de Apoyo Mutuo de usuarios¹ y en los Clubhouses². Sobre estos temas podríamos llenar las páginas de varias revistas como esta, tantas como las experiencias de todxs y cada unx de nosotrxs, todas son válidas y reflejo de eso que los «normales» llamáis realidad, solo que no siempre la foto está tomada desde la autopista general por la que circuláis, sino que también por esos otros caminos que exploramos legítimamente «l@s loc@s» y que son simplemente una cartografía diferente.

Si eres un@ de l@s nuestr@s, no estás sol@, has encontrado tu tribu. Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones, inspirado por la locura creativa y no por la locura impulsada por el miedo que nos infunde el poder, miedo a estar sol@s, a pasar hambre, a no tener un techo, a no cumplir lo que se supone que se espera de nosotros.

Amor loco en este mundo loco.

1. ram-a.net
2. clubhouseandalucia.wordpress.com

Hidrocarburos, geopolítica, desigualdad y eterna dependencia

por **Luis Robles Fernández**

Analista en Políticas públicas y Ayuda al desarrollo

El hundimiento del mercado de los hidrocarburos

La caída del precio del petróleo en los mercados (50% en algunas cestas) ha puesto contra las cuerdas a las economías de varios gobiernos sobre los que nuestros medios han tenido la delicadeza en los últimos años de realizar una especial cobertura informativa.

Las balanzas de pagos de países como Venezuela, Irán y Rusia, por señalar los más célebres, dependen sobremanera de los **ingresos en divisas** que les proporcionan las exportaciones de estas materias primas. Por ejemplo, en el caso de Venezuela, más del 90% de las divisas proviene de la exportación de crudo.

Esta dependencia se manifiesta claramente en la forma en la que se proyectan sus presupuestos anuales, confeccionados en torno a la estimación del precio del barril. El gobierno colombiano, que había confeccionado sus presupuestos anuales en torno a una estimación de 80 USD, acaba de anunciar sus primeros ajustes por un monto superior a los 2000 millones de USD.

La sostenibilidad de sus economías y, por tanto, la de sus sistemas de garantías sociales, que es lo especialmente preocupante, se están viendo realmente amenazadas.

Y aquí se presentan dos interrogantes interesantes:

1. ¿Cómo es posible que se produzca una caída tan abrupta?
2. ¿Cómo es posible que de un único bien, estratégico pero de escaso valor añadido, sigan dependiendo las economías y por tanto los derechos socioeconómicos (salud, educación, alimentación, vivienda y vestimenta) de países tan significantes?

La sostenibilidad de sus economías y, por tanto, la de sus sistemas de garantías sociales, que es lo especialmente preocupante, se están viendo realmente amenazadas

Contexto macroeconómico y condicionantes geopolíticos

Aunque me parece más interesante la segunda cuestión, comencemos por la primera.

Desde septiembre del 2014 los principales organismos de prospección macroeconómica anticipaban un escenario poco favorable para el precio de las **commodities** (materias primas) y los **hidrocarburos**. El crecimiento de la economía china preveía moderarse y, por tanto, también su demanda de estos bienes básicos. Las expectativas para la zona euro y los Estados Unidos (los otros dos grandes generadores de demanda mundial) tampoco eran muy positivas. Sin embargo, esos márgenes de reducción de demanda no explican la reducción de precios meteórica de las cestas de crudo.

La causa principal, ampliamente analizada, ha sido el regreso de los EE.UU. como productor neto de petróleo al mercado mundial, incrementando sobremanera la oferta mundial disponible y volvien-

do a situarse en la pomada de los cinco mayores productores de crudo (junto a Rusia y Arabia Saudí, entre otros). Un alza en la producción mundial que no se ha visto acompañada de un incremento parejo en la demanda, de ahí la caída estrepitosa de los precios. Este regreso *a lo Michael Jordan* de los Estados Unidos a la primera división de productores ha puesto de manifiesto:

1. La **falta de unidad** de los miembros de la OPEP, incapaces de reaccionar unívocamente, y el menguante peso de la institución en el escenario internacional (dos de los principales productores, EE.UU. y Rusia, no pertenecen a la misma).
2. La **férrea decisión** de los EE.UU. de retomar el control del mercado petrolero mundial, subvencionando, si es necesario, su producción nacional de petróleo. Recordemos que el famoso **petróleo de esquisto** —la estrella de esta película— no es rentable por debajo de un precio de mercado de 50 USD.

Algunos analistas (los más cercanos a las posiciones de las economías afectadas) ven tras esta estrategia de EE.UU. la intención de usar el mercado petrolero mundial (su volatilidad) como **arma geopolítica de desestabilización** de gobiernos. Otros ponen el foco sobre el acierto en términos de soberanía que supone para los EE.UU. ser **autosuficiente en materia energética**.

En cualquier caso, y aquí enlazamos con la segunda interrogante, lo que debería preocuparnos especialmente es la permanente fragilidad de estas economías y la persistencia, aunque le pese a los detractores de estas caracterizaciones, de un sistema-mundo dividido todavía en economías centrales y economías periféricas. Economías productoras de bienes de alto valor añadido y economías productoras de materias primas al servicio de las primeras.

El ¿espejismo latinoamericano? y el fin de la bonanza petrolera

Centrándonos en América Latina, el último informe publicado por la CEPAL daba casi por cerrado un ciclo (casi una década) de reducción abrupta de la pobreza. Una década caracterizada por algunos analistas como la **década ganada**. Década ganada frente a la década perdida de los 90. Años 90 de duros ajustes macroeconómicos y recortes en los sistemas de protección de derechos, todos ellos orquestados por el FMI y el Banco Mundial.

En la región más desigual del planeta (que no la más pobre), la irrupción en la posterior década ganada de gobiernos con agendas expansivas en materia de derechos socioeconómicos, propició en sus sociedades una **reducción significativa de la pobreza**, y en menor medida, de la desigualdad. Venezuela,

a la cabeza, con una reducción del 40% de la pobreza según la CEPAL, abanderaba un movimiento regional que ha marcado la agenda social de la mayoría de los gobiernos de la zona. Incluso de aquellos gobiernos con posiciones ideológicas absolutamente antagónicas, como es el caso de la propia Colombia. La lucha contra la desigualdad y la puesta en marcha de políticas públicas expansivas en materia de derechos socioeconómicos se convirtieron en contenidos imprescindibles de cualquier programa electoral que quisiera competir en los procesos plebiscitarios de la pasada década en América Latina. Ese periodo relativo de bonanza social ha sido posible, entre otras razones, por un ciclo más o menos sostenido de crecimiento de los precios de las **commodities** y los hidrocarburos. Gracias a ese ciclo se ha conseguido subvencionar (vía importaciones) el **incremento y la democratización relativa del consumo** de sus sociedades, sin que se haya producido un incremento significativo de las capacidades productivas de sus todavía frágiles y escasamente diversificadas economías.

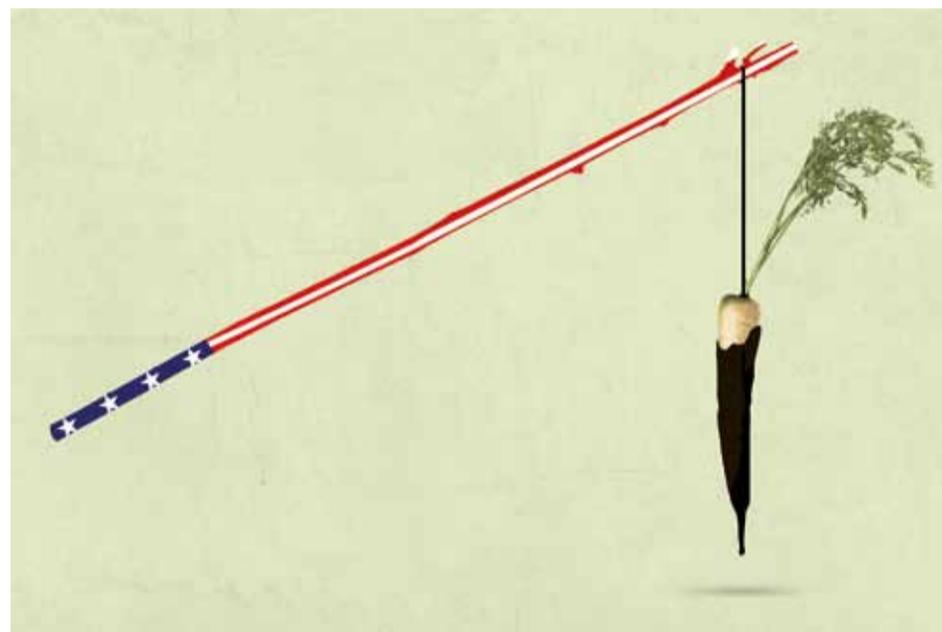


Ilustración **(Mon Aguilar)**

El exceso de divisas no ha contribuido ni un ápice a la activación de planes de diversificación productiva y de agregación de valor. Más bien ha ocurrido lo contrario. El impacto de ese incremento sostenido de divisas en dichas economías ha generado una suerte de **incentivos perversos** que han fortalecido las posiciones de mercado de las mercancías importadas sobre las de producción nacional, desincentivando cualquier iniciativa productiva endógena y minando cualquier propuesta ambiciosa de **diversificación de la matriz productiva regional**.

Pasado el boom, la cruda realidad es que con un barril de petróleo no podemos mandar **whatsapps**, no nos desplazamos a la oficina, tampoco nos hace radiografías o nos vacuna contra la hepatitis, no nos sirve para dializar a un paciente, ni le resuelve fórmulas de Excel a un escolar. Y si, a día de hoy, los gobiernos de la región quieren que el mayor número de latinoamerican@s posible pueda disfrutar todo eso, **deberán seguir importando**, lo que les costará mucho más petróleo, más cobre y más grano que hace un año, o tendrán que **endeudarse aún más**.

¿Víctimas de trata o grandes mujeres supervivientes?

Nigeria y Camerún saqueados por el petróleo, con sus pueblos disputándose los trozos de territorio que nuestros gobiernos ponen sobre el tablero geopolítico. Mali en armas, con alzamientos y golpes de estado que llenan los caminos de muerte y de personas que lo dejan todo para huir, porque, al estilo de Libia, nuevamente hemos jugado a promover el rencor de la parte de la población que se siente discriminada. La región del Sahel (que comunica el sur del Magreb con el África subsahariana) llena de hambruna y sequía es intervenida militarmente por las Naciones Unidas, donde las comunidades Tuareg y los grupos yihadistas se disputan la región. Guerras y etiquetas diseñadas desde despachos con cafeteras eléctricas de pequeñas cápsulas sabor *caramel, bonka o cappuccino*. Así de sanguinario, en forma de *espresso*, vuelve a África ese café que pudo tener su origen en el Egipto del siglo XIII y que se extendió por los continentes para dar de beber aroma al mundo.

por **[Esperanza Jorge Barbuzano]**

África, un continente al que nos acercamos hace siglos para engrilletar a sus habitantes. Seccionamos a escuadra y cuchilla su geografía con nuestras caprichosas fronteras (*para que tu hambre y la mía estén siempre separadas*, cantó Soledad Bravo). Les robamos a golpe de hurtos legalizados, por leyes de mercado a medida, sus panes y sus pescados; y hoy les rompemos las espaldas a palos bajándoles de las vallas cada vez más altas (Ceuta y Melilla, trozos avergonzados de territorio) o ahogamos sus cuerpos nuevos en las aguas del Estrecho de Gibraltar, al provocar con nuestras, cada vez más restrictivas leyes de migración, que toda persona que ejerza su derecho fundamental de libre desplazamiento tenga que hacerlo a través de vías de mayor riesgo, a-legales. Nuestras leyes externalizan la gestión de las fronteras delegando esta función en terceros países (Marruecos, Túnez, Mauritania o Argelia), así aseguramos que quienes somos responsables podamos mirar hacia otro lado, al constatar el aumento de las cifras de dolor y muerte en los quicios de las puertas de nuestros democráticos y desarrollados países. Mujeres y hombres levantan los brazos diciendo «aquí traigo manos para trabajar» dispuestos y dispuestas a todas las cicatrices que les impongamos para permitirles arribar a nuestras costas.

En embarcación de madera salieron el pasado 5 de diciembre de la ciudad marroquí de Nador unas ochenta personas. Los algo más de catorce kilómetros de aguas profundas del Estrecho acogieron a veintiocho de ellas y les lavó la cara antes de enfriarles los huesos. Bebés y menores, hombres, jóvenes y mujeres embarazadas. No fue selectivo el mar, acogió a todo aquel ser humano que no consiguió asirse a las maderas en el momento en que todo fue gritos, desesperación y final.

En la radio dieron la noticia al día siguiente, justo después de informar de que Bélgica se estaba planteando decretar duelo oficial por la muerte de Fabiola de Mora y Aragón, exreina durante treinta años del país. Y antes de recordar que celebrábamos la Constitución española. ¿Será el color de la piel, la fortaleza de sus cuerpos o las sonrisas serenas con las que se enfrentan a nuestras sombras las que hacen a esas veinticuatro personas no susceptibles de duelo nacional alguno?



Ilustración **[Mari Katal]**

Solo unos días más tarde, otras nueve personas murieron ahogadas en estas aguas, sumándose a un total de 3224 muertes en la frontera del Mediterráneo hasta el día 12 de diciembre, según la Organización Internacional de Migraciones, lo que hace de nuestras costas las más mortíferas del mundo para la migración. ¿Volveremos a conseguir ser el número uno este año en personas ahogadas a causa de nuestras restricciones fronterizas?

Nuestras leyes de extranjería y de migración son sólidos cimientos sobre los que se levantan los muros que tapan las entradas de tránsito entre los territorios enriquecidos y los empobrecidos, favoreciendo el surgimiento de vías de riesgo al margen de la legalidad y, por ello, de cualquier control.

Aparecen así las redes o mafias que tanto gusta señalar como responsables del tráfico de seres humanos desde este lado del mundo. Estas estructuras se nutren de las personas que dejamos fuera de los cauces clasistas y racistas de nuestras restricciones fronterizas. Estas a las que no les dejamos más alternativa en su opción migratoria que la participación en las propuestas de explotación y tráfico, que condenamos cínicamente en los telediarios, mientras nuestras economías (y el propio sistema) se alimentan de ellas.

Cuando este verano pude trabajar con mujeres subsaharianas que habían llegado al norte de Marruecos o a Andalucía vinculadas a redes de trata de personas, esperaba encontrarme sumisión y dolor, y lo que me encontré fue fuerza y proyección de esperanza. Saben que están construyendo futuro: el suyo y el nuestro, añadido yo. Muchas están sujetas a contratos de esclavitud en origen o en destino, sirviendo nuestras demandas, requerimientos de todo tipo. Han atravesado media África sobreviviendo al desierto, al hambre, a canjes donde sus cuerpos muchas veces han sido la moneda de cambio, y a tantas otras formas de agresión y sometimiento. Desde este lado, mientras consumimos (las consumimos), las etiquetamos como víctimas de redes. ¿Víctimas de qué?, ¿de quiénes?

La Real Academia de la Lengua Española define «víctima» como la persona o el animal sacrificado o destinado al sacrificio. Y, a su vez, define «sacrificio» como ofrenda a una deidad en señal de homenaje o expiación. Hoy, nuestras diosas o nuestros dioses, lejos de estar representados por vastas tallas de piedra o madera, tienen imagen corporativa y viven en la realidad virtual de pantallas de luces verdes con cifras que no paran de cambiar, mientras la humanidad las mira esperando dominar su ritmo.

Si hay una deidad que destaca por encima de dios o diosa en el mundo occidental, esa es el mercado. Deidad elevada a los altares por el neoliberalismo y los mandamientos (diez o

veinte) del consumo. Consumismo para alcanzar la salvación, no en muerte, sino en vida, en el momento, en el instante de la adquisición, la apropiación, la usurpación de objetos, de culturas, de personas.

¿Víctimas entonces de qué? De nuestras leyes expoliadoras de sus territorios y de aquellas que les impiden transitar el mundo. Aquellas que consolidan un imaginario colectivo que las discrimina por ser negras, pobres, mujeres. Víctimas de un sistema que jamás las reconocerá como las personas portadoras de los saberes que las hacen ser grandes mujeres supervivientes, de las que hay mucho que aprender, con las que necesariamente tenemos que construir un mundo en diversidad y equidad social, donde ninguna persona sea esclava más que del deseo de ser libre y hacer libre a la humanidad.

Nuestras leyes de extranjería y de migración son sólidos cimientos sobre los que se levantan los muros que tapan las entradas de tránsito entre los territorios enriquecidos y los empobrecidos

Cuando este verano pude trabajar con mujeres subsaharianas que habían llegado al norte de Marruecos o a Andalucía vinculadas a redes de trata de personas, esperaba encontrarme sumisión y dolor, y lo que me encontré fue fuerza y proyección de esperanza

Todas a la cárcel: el nuevo Código Penal de la peligrosidad

El pasado 21 de enero, el Congreso de los Diputados aprobó la reforma del Código Penal. Una reforma que consolidará en el Estado español el llamado derecho penal de autor y una primacía del principio de peligrosidad sobre el de culpabilidad, que ya ha sido objeto de duras críticas, incluso por parte de la ONU, por vulnerar los más básicos derechos fundamentales.

por [Pastora Filigrana García y Luis de los Santos Castillo]
Jarsia Abogados, Sociedad Cooperativa Andaluza

¿Cuáles son las grandes medidas que se plantean con esta reforma?

Nos centraremos en dos: la prisión permanente revisable y la criminalización de la pobreza, de la protesta y la enfermedad mental.

1.- Prisión permanente revisable: la reinstauración de la cadena perpetua

Si la prisión no mejora a los presos y no impide que los denominados crímenes se cometan, no responde pues a ninguno de los fines que se propone (Kropotkin).

En el Estado español, la cadena perpetua no viene contemplada en sus leyes penales, dada la orientación en derecho penal hacia el fin de las penas. Este fin no es otro que la reinserción social de la persona penada, conforme al artículo 25 de la Constitución. El último Código Penal que incluía la cadena perpetua es de 1870, posteriormente, y tras su eliminación en el Estado español, ni siquiera en tiempos de la dictadura ha existido esta figura penal. Aunque de facto ya existe una cadena perpetua en nuestro sistema penal, que parcialmente tumbó el TEDH¹, esta nueva figura viene a otorgar «legalidad» a esta medida.

En concreto, esto supondrá que hasta que no se hayan cumplido 25 años de condena no se tendrá derecho a una revisión de la misma, con el objeto de disponer de beneficios penitenciarios. Los delitos castigados con esa pena son diversos: matar al rey o príncipe heredero, matar a un jefe de Estado extranjero, asesinar a un menor de 16 años o discapacitado, crímenes de carácter terrorista y asesinatos en concurso con delitos contra la libertad sexual. El sistema de revisión o de beneficio penitenciario se configura como una suspensión de la pena por un período entre cinco y diez años, sin perjuicio de que se pueda reactivar la pena en cualquier momento, siempre que el juez de Vigilancia Penitenciaria considere que ha cambiado el pronóstico de falta de peligrosidad del reo, en la que se fundaba su decisión.

En un Estado como el nuestro, en que las penas máximas alcanzan 40 años de prisión, tenemos los índices más altos de población carcelaria y el nivel de inseguridad más bajo de nuestro entorno, el único objetivo de esta medida es el castigo por el castigo, que busca su justificación en un indecente populismo punitivo.

2.- La criminalización de la pobreza, de la protesta y de la enfermedad mental

Yo os pregunto: qué delitos han cometido estos hombres. Y me respondéis: ninguno, pero dado los principios que dicen profesar para alcanzar sus fines políticos y sociales, deberán cometer esto, aquello, y lo de más allá que la ley prevé como delito. (Discurso ante el tribunal del abogado Pietro Gori en defensa de 35 procesados por asociación ilícita. Italia. 1894).

La reforma del Código Penal ahonda en criminalizar a las víctimas económicas del sistema y, por otro lado, a la llamada disidencia política. Asimismo hace recaer la sospecha permanente sobre las personas con enfermedades mentales:

Se vuelve a criminalizar al colectivo de manteros y manteras, en su mayoría migrantes. Vuelve a ser delito lo que antes estaba considerado como falta. Efectivamente, dichas conductas de venta de CD o DVD vuelven a ser consideradas delitos, imponiendo la doble pena al migrante: por un lado la pena multa y, por otro, unos antecedentes penales que les impedirán la regularización administrativa.

Se restringe la libertad de expresión y manifestación. Se modifican los artículos relacionados con el delito de atentado contra la autoridad. Se pasará a castigar a «quienes agredieren o, con intimidación grave o violencia, opusieren resistencia a la autoridad, a sus agentes o funcionarios públicos o los acometieren, cuando se hallen en el ejercicio de las funciones de sus cargos o en ocasión de ellas». Se prevé una pena de uno a cuatro años y multa de tres a seis meses si el atentado fuese contra la autoridad, y de prisión de seis meses a tres años en los demás casos. El concepto de autoridad se amplía y será aplicable a los vigilantes de seguridad.

Se convierte en delito la difusión de mensajes y consignas «que puedan perturbar la paz social». Así, la distribución o difusión pública, a través de cualquier medio, de mensajes o consignas que inciten a la comisión de alguno de los delitos de alteración del orden público, o que sirvan para reforzar la decisión de llevarlos a cabo, será castigada con una pena de multa de tres a doce meses, o prisión de tres meses a un año.

Se equipara protesta social y terrorismo. El artículo 573 del Código Penal establece como delitos terroristas los desórdenes públicos, u otros contra el patrimonio, si con ellos se pretende obligar a los poderes públicos a realizar un acto o abstenerse de hacerlo o, simplemente, alterar gravemente la paz pública. Con lo que se expande el concepto de terrorismo para adaptarlo a cualquier práctica de protesta social, y así extender sus desproporcionadas penas entre las personas que la ejercen.

Las personas drogodependientes y enfermas mentales pueden ser encerradas de por vida. Se establecen medidas de seguridad aún más elevadas que las propias penas, y se equipara enfermedad mental con delito. La consecuencia será que, una persona con este tipo de enfermedad que haya cumplido su pena, verse sometida a controles de por vida por su «peligrosidad».

La supresión de las faltas. Todas las conductas pasarán o a la nueva Ley de Seguridad Ciudadana o serán convertidas en delitos leves, lo que conllevará fuertes sanciones económicas o prisión.

En definitiva, la aprobación de esta nueva reforma supondrá un aumento de la represión y el control social dirigidos básicamente contra las clases populares empobrecidas por la crisis económica, por un lado, y por otro, contra la disidencia política. El objetivo está claro, generar miedo y desmovilización en la población con el robo de nuestro bien más preciado: la libertad. Una reforma que empeorará la vida y los intereses de la mayoría social y que se prevé que se apruebe definitivamente en diciembre y entre en vigor en el año 2016.

Una reforma que empeorará la vida y los intereses de la mayoría social y que se prevé que se apruebe definitivamente en diciembre y entre en vigor en el año 2016

1. Tribunal Europeo de Derechos Humanos

Si la prisión no mejora a los presos y no impide que los denominados crímenes se cometan, no responde pues a ninguno de los fines que se propone (Kropotkin)



Ilustración [Garrido Barroso]

ASAMBLEA DE ANDALUCÍA: por un municipalismo andaluz transformador

por **Ióscar García Jurado, Curro Cuberos Gallardo y Susana Moreno Maestro**

La actual organización territorial del Estado español impide cualquier toma de decisiones realmente transformadora por parte del pueblo andaluz para oponerse, eficazmente, a las presiones del capitalismo global. Hoy resulta necesario plantear otro marco para avanzar hacia un nuevo horizonte de igualdad entre las personas y los pueblos, de devolución del poder a estos, de garantía de los derechos humanos tanto individuales como colectivos, de solidaridad, de justicia, de respeto a la naturaleza y de potenciación de nuestra cultura. Por eso, desde Asamblea de Andalucía apostamos por el municipalismo, entendiéndolo como una herramienta fundamental para la toma de decisiones de forma horizontal y radicalmente democrática.

La creación de organizaciones municipalistas y asamblearias por toda Andalucía debe servir para recuperar la política como un proceso activo, vital y democrático de autogestión. Para ello, se deben revitalizar los ámbitos públicos locales, la vida política, comunitaria y vecinal. Impulsar la vida comunitaria, y la toma de conciencia de la ciudadanía sobre la variedad de asuntos relacionados con la autogestión de su comunidad y, todo ello, desde sus marcos naturales de referencia: el barrio, el municipio, la comarca y la comunidad.

Hay alternativas, lo que no hay es voluntad política ni poder que las haga prosperar

A partir de lo local, se pretende la coordinación de personas y organizaciones en espacios territoriales que trasciendan lo local. Todo ello desde la autonomía de cada cual, desde las relaciones horizontales y siempre dejando a un lado el viejo «centralismo democrático» o los grupos jerárquicos de poder.

Como en todos los procesos democráticos, se entiende que la construcción de estas «asambleas» debe realizarse desde el consenso y el diálogo activo, y por tanto, desde la asunción de posiciones flexibles y generosas.

El ámbito de decisión

El pueblo andaluz tiene el derecho a ser protagonista de aquellas decisiones que le afectan. Para hacer posible este protagonismo, se hace indispensable la puesta en marcha de nuevos ámbitos y mecanismos de decisión. En este sentido, desde Asamblea de Andalucía se apuesta por el siguiente principio básico: las decisiones sobre los diversos asuntos se deben tomar de abajo arriba según el ámbito territorial. Es decir, los asuntos que corresponden a la municipalidad se toman desde las municipalidades, y nunca una decisión que afecta a un ámbito territorial inferior se toma desde un nivel de decisión superior; los temas supralocales, ya sean de ámbito comarcal o andaluz, se tomarán entre todos los que formen parte de dicho ámbito de decisión, y bajo el principio general del confederalismo.

Los niveles administrativos superiores al municipio deben quedar supeditados a la decisión de los propios municipios, de tal modo que la línea de mando y de estructuración de la administración se construya de abajo arriba. El ámbito de decisión central y primero tenderá a ser el municipal, siendo solo competencia de ámbitos superiores aquellos servicios y decisiones que no sea posible resolver a escala de los municipios. La nueva arquitectura institucional se podría comprender como una federación de municipios, en la que los órganos centralizados de decisión estarán siempre sometidos a control y supervisión municipal.

Asamblea de Andalucía apuesta por la generación de asambleas municipalistas que sirvan para volver al sentido real de la política. Para recuperar la política como un proceso activo, vital y democrático de autogestión, es necesario revitalizar los ámbitos públicos locales, la vida política, comunitaria y vecinal. Así, estas asambleas municipalistas deben ser un instrumento para recuperar la tradición asamblearia que subyace en muchas de las experiencias históricas de organización de base, junteras, cantonalistas y libertarias, con el objetivo de contribuir a la expansión de la democracia directa local, para que de este modo el conjunto de personas que habitan en Andalucía sea el que tome las decisiones para mejorar sus comunidades.

La creación de organizaciones municipalistas y asamblearias por toda Andalucía debe servir para recuperar la política como un proceso activo, vital y democrático de autogestión

Se parte, por tanto, de las «municipalidades» como potenciales lugares de un ámbito político naciente, donde la tradición de la democracia puede ser reanimada y expandida. Para llevar el ámbito político naciente de cualquier municipalidad a su realización como arena de libertad cívica, el gobierno de la ciudad debe ser puesto en manos de sus ciudadanxs.

No obstante, y a pesar de entender como trascendental el aumento del poder político local, tenemos claro que hay una innumerable cantidad de elementos en los que el municipio, o el barrio, es un ámbito territorial demasiado pequeño. En este sentido, multitud de temas tan solo pueden tener una gestión adecuada a nivel andaluz. Desde Asamblea de Andalucía entendemos que ninguna localidad, barrio o municipalidad puede bastarse por sí misma y reconocemos que es necesaria una organización supramunicipal para que la gente pueda crear y gobernar una sociedad libre y democrática. Las municipalidades son interdependientes entre sí, y esta interdependencia hace que resulte crucial evitar que el apego a la localidad propia se convierta en causa de enfrentamiento entre unos municipios y otros. Por eso desde Asamblea de Andalucía se apuesta por un modelo de trabajo que, aun teniendo su base en el ámbito municipal, tome al conjunto de Andalucía como contexto de referencia.

Defendemos el confederalismo como el principio amplio de organización política y social que puede institucionalizar la interdependencia, y conservar al mismo tiempo el poder de las asambleas municipales. Una confederación es una red en la que varias entidades políticas se asocian para formar un conjunto mayor. A pesar de que en este proceso se forma una entidad mayor, las entidades más pequeñas mantienen su libertad, identidad y soberanía. Estas confederaciones institucionalizarían la interdependencia inherente a las comunidades sin privarlas de su libertad y soberanía.

Nuestra finalidad última es la transformación social en beneficio de las clases populares y trabajadoras andaluzas desde el estricto respeto al medio natural

Objetivos prioritarios y bases ideológicas

Los objetivos fundamentales que deberían guiar a estas asambleas municipalistas de Andalucía se pueden resumir en tres:

- Dignificar la política, fortalecer el movimiento social y cívico e impulsar la participación ciudadana en Andalucía.
- Conseguir la soberanía económica para que el pueblo andaluz disponga de unos ingresos suficientes que le permita vivir en su tierra con dignidad.
- Impulsar la cultura andaluza como instrumento de resistencia política frente al capitalismo globalizado.

Nuestra finalidad última es la transformación social en beneficio de las clases populares y trabajadoras andaluzas desde el estricto respeto al medio natural. No obstante, las utopías hay que graduarlas, y eso supone ser capaces de formular objetivos alcanzables que, una vez logrados, nos sitúen en mejor posición para continuar nuestra labor. Por eso es preciso «caminar con el paso corto y la mirada larga». Las Asambleas Municipalistas de Andalucía deben situarse desde la reivindicación de mejoras concretas en la dirección de la construcción de la democracia desde abajo, participativa, sostenida sobre el reconocimiento de los derechos de las personas y la satisfacción de las necesidades materiales de la población andaluza para, de este modo, posibilitar una vida digna de los andaluces en su tierra.

Desde el punto de vista socioeconómico, tenemos claro que el futuro no puede hoy construirse reproduciendo el presente, extrapolando las tendencias que prevalecen en la actualidad, porque este es un presente que no tiene futuro. Nuestra mirada se orienta desde una Andalucía que tiene una situación periférica, subalterna dentro del sistema, y que a su vez forma parte de un mundo inmerso en una crisis que va mucho más allá de lo económico, ya que se trata de una crisis global del sistema. Por eso, si queremos vislumbrar algo que tenga futuro tenemos que mirar más allá de lo existente o al menos más allá de lo que se nos hace visibles. El futuro tenemos que inventarlo entre todos/as, aunque muchos de los materiales y muchas de las experiencias que nos sirvan para construirlo estén, ya, entre nosotras.

Como experiencias y prácticas alternativas que sostengan nuestra base material podemos servirnos de muchas de las que ya están en marcha o están tratando de ponerse en funcionamiento en Andalucía y fuera de Andalucía, basadas en valores y principios diferentes a los que rigen en la actualidad: en la cooperación, la cohesión social, la defensa de los bienes comunes. Se trata de «producir para vivir», de construir experiencias con el propósito de atender las necesidades básicas, desde otras lógicas diferentes a la que tiene por objetivo la obtención del máximo beneficio, y la acumulación de capital, basada en la apropiación del trabajo asalariado, sin tener en cuenta los costes sociales, humanos y ecológicos. Esto implica introducir en el debate las formas de producción asociativa, el cooperativismo autogestionario, la gestión participada, la economía social y solidaria, la «economía del bien común», la agricultura campesina, las redes comunitarias y otras de similares características... en una discusión de carácter político y no meramente técnico. Una manera alternativa, sostenible y viable de concebir lo alimentario, invirtiendo la lógica del dominio de las grandes multinacionales de distribución, para construir maneras de alimentarnos que recompongan las conexiones rotas entre productores y consumidores, lo que se concreta en la propuesta de soberanía alimentaria: una propuesta basada en el derecho de los pueblos a definir su política agraria y alimentaria, que en Andalucía ha sido acogida por grupos, asociaciones y movimientos sociales que tratan de llevarla a la práctica. Se trata de recuperar el control sobre el ámbito agroalimentario, y supone también otra manera de gestionar el territorio, priorizando la articulación entre la producción agrícola local y el acceso a los mercados locales, apostando por circuitos cortos de comercialización y suponiendo una reactivación para los tejidos económicos locales desde maneras distintas de entender lo económico.

Como estas experiencias podemos encontrar otras muchas en diversos ámbitos. Hay alternativas, lo que no hay es voluntad política ni poder que las haga prosperar. Por eso es urgente y prioritario rescatar la política en su sentido más noble para poder construir una economía que pueda estar al servicio de la vida y no al contrario como ahora sucede.

El municipalismo andaluz como herramienta de transformación

Desde Asamblea de Andalucía se entiende que es necesario impulsar por toda Andalucía espacios municipalistas y asamblearios para un trabajo político, social y cultural con unas preferencias claras:

- Defensa de la tierra. Regulación y control sobre el urbanismo y defensa del territorio frente a la especulación.
- «Democracia es participar, participar es decidir». Democracia directa y fomento del asociacionismo y la participación ciudadana.
- Transformación social. La vivienda asequible y la afirmación de las políticas sociales.
- Relevancia de la cultura. La cultura como eje vertebrador de la cohesión social y elemento de resistencia ante el capitalismo globalizador.
- Impulsar espacios municipales de lucha política en las instituciones y en la calle para la transformación social, para la democracia directa y para la defensa del territorio frente a la destrucción y la especulación.

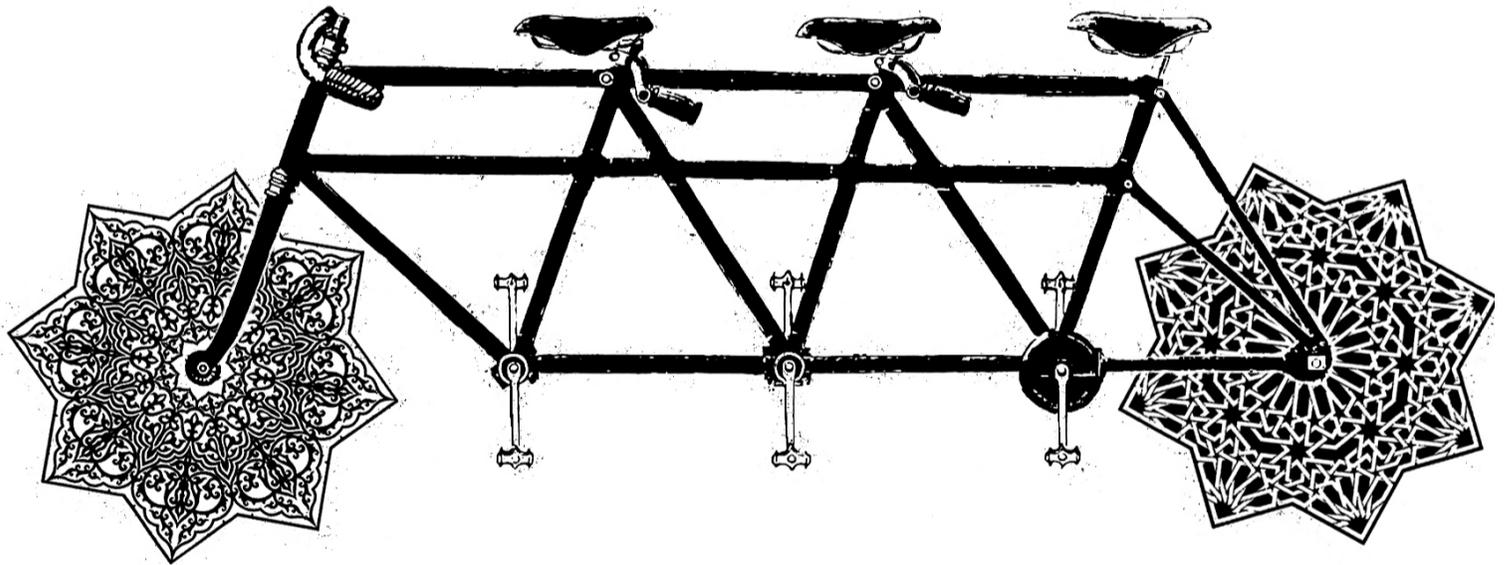


Ilustración [Ricardo Barquín]

- Trabajar e impulsar una voluntad de auto-organización política, con discurso rupturista, democrática y de izquierdas.
- Tejer red. Voluntad de agrupar dentro de un mismo movimiento (más o menos articulado, pero reconociéndose a sí mismo como tal) las diferentes expresiones de la izquierda transformadora en el sentido amplio de la palabra.
- Regenerar el espacio de la izquierda comprometida, rupturista y transformadora. La actualización de las formas y el fondo de la izquierda anticapitalista andaluza.

En Asamblea de Andalucía estamos convencidos, en definitiva, de que el municipalismo tiene un potencial incomparable para articular el proceso de transformación política, económica y social que nuestro país necesita. Por eso animamos a todas las personas a involucrarse activamente en la construcción de esta estructura municipalista, asamblearia y andaluza que nos permita construir un futuro libre, justo y digno.

LA FÁBRICA DE LAS DEPORTACIONES

por **Eduardo Romero**
Colectivo Cambalache

Si atendiéramos a la propaganda televisiva que nos muestra el «problema de la inmigración», deduciríamos que el objetivo principal de la política migratoria llevada a cabo en el Estado español en lo que va de siglo XXI consistiría, básicamente, en frenar la invasión de migrantes que, en cayuco o encaramadxs a las vallas de Ceuta y Melilla, se cuele a través de España, en la «fortaleza europea».

Sin embargo, dos datos nos previenen de sacar conclusiones precipitadas: por un lado, las entradas de personas migrantes por la llamada frontera sur son un número residual—si las comparamos con las entradas totales en el Estado español—; precisamente por ello, las cifras de la migración en territorio español son mucho más abultadas de lo que una política de cierre de fronteras podría pretender. Hay casi cinco millones de personas migrantes con tarjeta de residencia, a las que habría que añadir más de un millón que han accedido a la nacionalidad española en la última década, además de un número difícil de cuantificar de personas que permanecen en el Estado español sin permiso de residencia —en la clandestinidad administrativa—.

La política migratoria es, por tanto, mucho más compleja, no puede ser reducida a una cuestión de represión de la libertad de circulación de las personas a través de la frontera exterior. Con esto no pretendemos restar contundencia a la denuncia de lo que sucede en el perímetro fronterizo: a un año de los asesinatos en las aguas de Ceuta —esos que la Guardia Civil y el ministro Jorge Fernández Díaz niegan—, las atrocidades cometidas por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado español y marroquí, entre otros, merecen una respuesta social inmediata y masiva que las interrumpa. Sin embargo, esta respuesta no ha desbordado, hasta ahora, el límite de las acciones por parte de un sector de la sociedad minoritario, organizado en redes antirracistas y antirrepresivas, tanto en la propia frontera sur como en el interior del Estado español.

En la frontera sur se ponen en juego intereses que van mucho más allá del control fronterizo. Durante años, hemos asistido a las tareas de ingeniería política que han permitido a los sucesivos gobiernos, del PP y del PSOE, la utilización de la lucha contra la inmigración ilegal como coartada para extender los intereses de las empresas españolas en el continente africano: hidrocarburos, pesca, turismo, servicios privatizados, etc. La propia frontera es también un gran negocio para un puñado de empresas que venden al Estado todo tipo de artilugios y tecnologías de control. Por otro lado, la construcción de un enemigo exterior —ese que viene del Sur— viene siendo utilizado constantemente para diversos fines.

Pero atendamos ya —no tenemos mucho espacio para entrar en detalles— a lo que sucede con los millones de personas migrantes que efectivamente han entrado en territorio español. Lo más llamativo de la política migratoria interior es la variedad de mecanismos represivos, contruidos por el Estado para gobernar a la población migrante: millones de identificaciones racistas anuales; cincuenta mil personas al año encerradas entre una y tres noches en los calabozos por la falta administrativa de carecer de papeles; nueve mil personas al año encarceladas hasta sesenta días en un Centro de Internamiento de Extranjeros (CIE) y, también, varios miles de personas deportadas mediante vuelos o barcos de expulsión.

Este entramado represivo nos invita a imaginar una gran fábrica con su cadena de montaje, cuyo producto final son las expulsiones del país. Y, sin embargo, a pesar de que las diez o quince mil deportaciones anuales son una canallada, esta cadena fabril está gripada o realmente su producto final es otro del que nos imaginábamos.

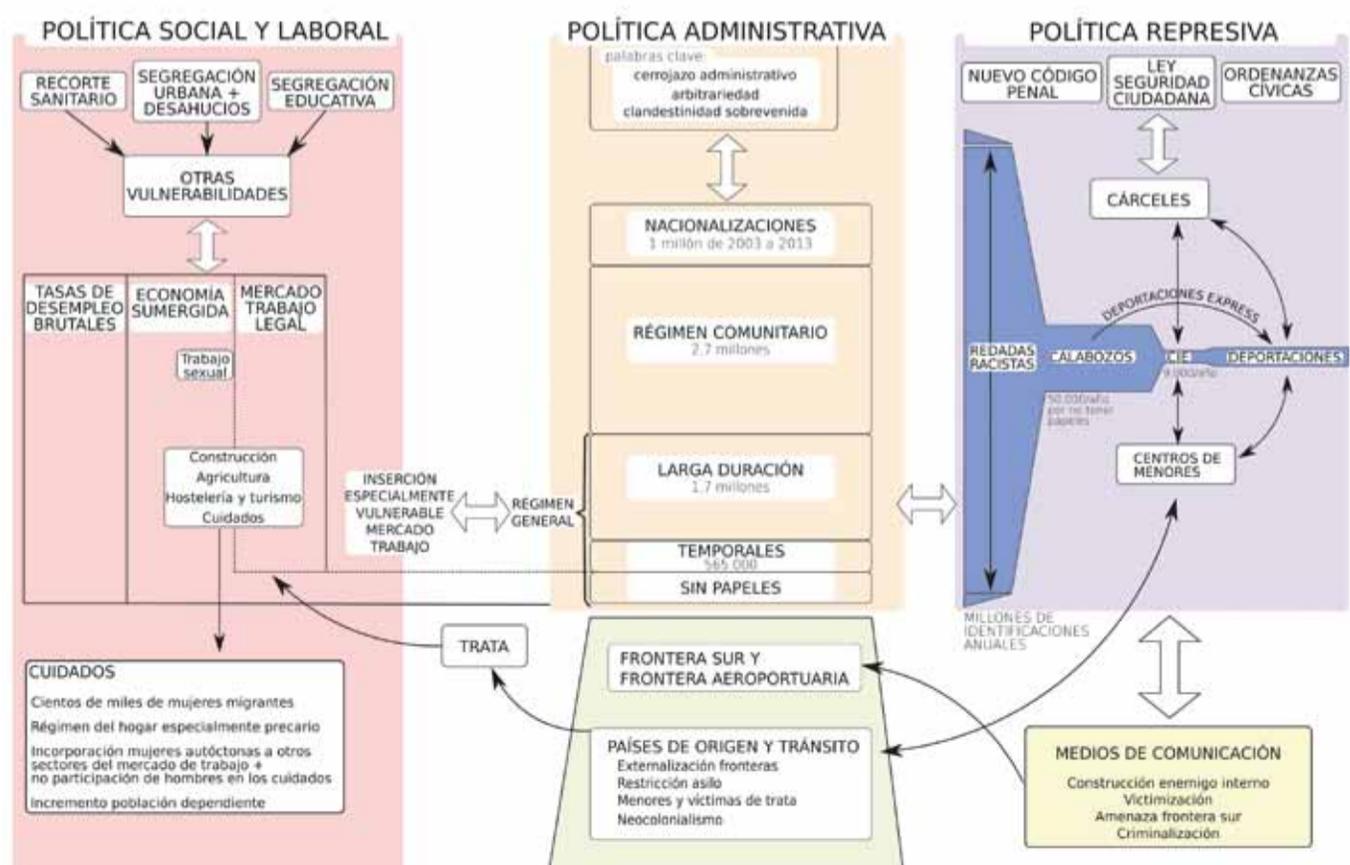
La fábrica de la política migratoria, más que producir mercancías concretas —inmigrantes deportados—, produce una mercancía más inaprensible: inmigrantes amenazados de expulsión

Efectivamente, la fábrica de la política migratoria, más que producir mercancías concretas —inmigrantes deportados—, produce una mercancía más inaprensible: inmigrantes amenazados de expulsión. Las deportaciones, lejos de ser el resultado final de la cadena de montaje, son solamente un medio para producir la verdadera mercancía de esta fábrica: el miedo interiorizado por cientos de miles, por millones de personas migrantes, que en su lucha por permanecer en el Estado español, sienten permanentemente la amenaza de que, en algún momento, la deportación les puede tocar a ellxs. La trilogía de las redadas: los CIE y las deportaciones, junto a una perversa política de acceso y renovación de los permisos de residencia, ha producido migrantes instaladxs permanentemente en esta inseguridad jurídica. En definitiva, ha producido y produce migrantes condenadxs a aceptar condiciones laborales miserables, para poder transitar por el tortuoso camino de las renovaciones de los permisos de residencia; migrantes condenadxs a callarse la boca porque cualquier nivel de conflictividad que pueda generarles un antecedente penal significa el bloqueo de su posibilidad de renovar los papeles.

El capital español necesitaba inventar una fuerza de trabajo sumisa y desarraigada para alimentar el período de crecimiento económico que ahora ha sido interrumpido por la crisis. Y encontró esas reservas de población vulnerable entre los millones de migrantes que entraron en el Estado español, sobre todo a partir del año 2000. El capitalismo español necesitaba interrumpir, además, la creciente contradicción entre la entrada de las mujeres autóctonas al mercado de trabajo —en condiciones mucho peores que las de los hombres— y las crecientes necesidades de cuidados en una sociedad (española y europea) con cada vez más personas dependientes debido al envejecimiento poblacional. Cientos de miles de jóvenes mujeres migrantes se convirtieron en la solución provisional a este problema.

Aportamos, junto a este texto, un esquema aún en construcción que pretende representar y relacionar las diferentes partes de la política migratoria.

ESQUEMA POLÍTICA MIGRATORIA



La Pelicana:

un espacio para la educación activa en el centro de Sevilla

por [La Pelicana]

La Pelicana somos un colectivo de madres, padres y niños que compartimos crianza y aprendizaje personal y colectivo. Nuestras inquietudes son: aprender a acompañar a los niños con amor y respeto (necesidades auténticas, comunicación, límites), aprender a ser madres y padres (trabajando temas como el parto respetuoso, la lactancia y los procesos de postparto) y crecer como adultos aprendiendo a trabajar en grupo.

Las necesidades del colectivo han cambiado a medida que nuestros bebés han ido creciendo. Durante dos años nos reunimos en distintos lugares del centro, compartimos tiempo y conocimientos, nos formamos y nos organizamos para cuidar de nuestros hijos colectivamente hasta que, finalmente, decidimos dirigirnos hacia un proyecto de escuela activa. Así pues, septiembre del 2014 ha sido para nosotros el inicio de una aventura, ya que después de meses de preparación y debates, hemos puesto en marcha un proyecto educativo al que actualmente acudimos 11 familias con sus hijos de entre 2 y 4 años (a partir del próximo curso acogeremos a niños de 3 a 6 años).

La participación en un proyecto así trae varios regalos inesperados

En este espacio, un maestro con experiencia en proyectos similares, junto con las madres y padres del proyecto, acompañamos a nuestros hijos todas las mañanas. El eje principal de la pedagogía que intentamos llevar a cabo consiste en respetar el ritmo de los procesos de aprendizaje de los pequeños. Valoramos los procesos sobre los objetivos, la escucha, la gestión y el reconocimiento de las emociones y la comunicación no violenta.

Por educación activa entendemos una pedagogía que confía en que los niños son capaces de desarrollar por sí mismos sus potencialidades, a poco que los adultos les dejen tiempo, les proporcionen un espacio preparado y seguro, y les pongan a su alcance materiales adaptados a sus necesidades, acompañando (en la medida de lo posible) con cariño y respeto sus procesos de crecimiento y de aprendizaje.

Se inspira en experiencias como la de Rebeca y Mauricio Wild, en pensadores como Pestalozzi, en la pedagogía de Maria Montessori, las escuelas Steiner-Waldorf... Nuestros referentes más próximos son proyectos como Criança o La Semilla.

El colectivo está constituido como asociación y se autofinancia. La organización y la toma de decisiones se hacen a través de la asamblea y por consenso. Esta manera de funcionar fomenta la participación de todos y ayuda a tener en cuenta las diferentes voces que constituyen el grupo, intentando no dejar ninguna de lado. Es una forma de organizarse más lenta y difícil, pero estamos convencidos de que es beneficiosa para el grupo y está más en concordancia con nuestros valores.

En este camino, para aprender a organizarnos, comunicarnos, cuidarnos, hemos necesitado equivocarnos muchas veces y hemos contado con la ayuda de una facilitadora (¡gracias, Carmen!) que nos ha dado herramientas para manejar este lío.

Como grupo autogestionado, La Pelicana se ve confrontada con varios retos. Por un lado, el coste del proyecto es bastante alto y recae íntegramente sobre las familias. Esto nos genera una contradicción al condicionar la posibilidad de que cualquier familia pueda acceder a este tipo de educación. Para intentar paliar esta dificultad trabajamos en un modelo económico mixto de cuotas pagadas parte en euros y parte en horas de trabajo y/o en moneda social. La implicación que requiere este proyecto es otro límite, pues exige muchas horas de trabajo (en ocasiones emocionalmente intenso) por parte de las madres y padres. Si bien las horas de acompañamiento son pocas —aproximadamente una mañana cada dos semanas— hay que sumar las de mantenimiento del local, limpieza y asambleas. Otro problema al que nos enfrentamos es la obligación de escolarizar a nuestros hijos a partir de los seis años —cosa que no pasa en otros países de nuestro alrededor—, lo cual no permite a las familias seguir en estos proyectos más allá de esa edad (al menos legalmente).

Frente a tantas dificultades, quien lea este artículo se preguntará por qué las familias se embarcan en un proyecto tan exigente, en vez de aprovechar el servicio público de educación (a veces, incluso nosotros mismos nos lo preguntamos). Esto es, de hecho, otra contradicción para la mayoría de nosotros. Sin embargo, a día de hoy la pública no nos ofrece lo que buscamos. A veces más bien todo lo contrario, cuando se entiende a los niños como hojas en blanco que hay que llenar de contenidos. Para que una planta crezca, de nada sirve tirar de sus hojas; lo importante es darle un suelo rico, agua y luz. Para nosotros, esto equivale a que nuestros niños tengan un lugar donde desarrollen sus potencialidades, donde tomen decisiones sobre sus actividades, donde adquieran confianza en sí mismos. Es todo lo que podemos hacer como madres y padres (que no es poco), lo cual, obviamente, tampoco garantiza el éxito del resultado. No obstante, esta cuestión no quita que también apoyemos el cambio pedagógico en la pública que, en nuestra opinión, tiene que darse tarde o temprano y en el que están trabajando ya muchas personas.

La participación en un proyecto así trae varios regalos inesperados. Por un lado, las familias aprendemos a relacionarnos con otros niños que no son nuestros hijos y nos convertimos para ellos en figuras de referencia. Los vínculos que se forman entre las familias son muy estrechos y nos permite construir una red de apoyo mutuo, tanto a nivel de tiempo, económico y emocional. Aprender a tratar a los niños nos enseña a tratarnos entre nosotros (adultos) y nos confronta con comportamientos

El eje principal de la pedagogía que intentamos llevar a cabo consiste en respetar el ritmo de los procesos de aprendizaje de los pequeños

heredados y automáticos. En general, crecemos todos: niños, adultos y el grupo en sí mismo.

La elección de participar en un proyecto tan exigente a nivel de implicación personal, emocional y económica es también, para muchos de nosotros, una manera de experimentar maneras diferentes de vivir, de relacionarnos, de abrir brecha en el sistema dominante. Intentamos mostrar a los niños del mañana una ventana hacia otros valores, otras maneras de pensar la vida en su conjunto, dándole valor al común, a la comunidad, al hacer y estar juntos.

Si quieres conocer más sobre nuestra asociación, puedes escribir al correo: hola@lapelicana.es. También estaremos presentes en la Feria de Alternativas que se celebra en Sevilla los días 11 y 12 de abril, y es fácil que nos encuentres de vez en cuando en el Huerto del Rey Moro.



ELOGIO A LA COMPLEJIDAD

Todo en el mundo comenzó con un sí. Una molécula dijo sí a otra molécula y nació la vida. Pero antes de la prehistoria, existía la prehistoria de la prehistoria y existía el nunca y existía el sí. Siempre lo hubo. No sé qué, pero sé que el universo jamás tuvo comienzo.

Que nadie se engañe, solo consigo la simplicidad con mucho esfuerzo.

Clarice Lispector, *La hora de la estrella*.

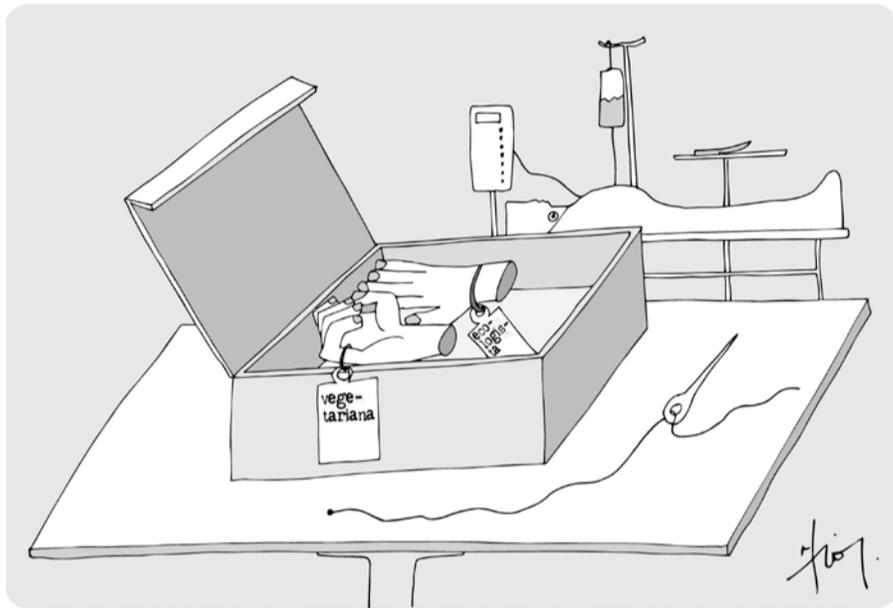


Ilustración [Marta González Villarejo]

Feminista, anticapitalista, troskista, alta, andaluza, lectora, pedante, flaca, pacifista, sociable, empática, apátrida, dinámica, solidaria, lenta, desestructurada, lenguaraz, dormilona, madrileña, escéptica, morena, plana, solitaria, deportista, melómana, internacionalista, porreta, crítica, torpe, heterodisidente¹, floja, teatrera, ecologista, atea, independiente, anticolonialista, escritora.

por [Raquel Campuzano Godoy]
Periodista y profesora de escritura creativa

Soy una *nube de tags* que escribe. Que se reescribe a sí misma buscando encontrar una palabra que la defina por entero. La lista crece y crece a medida que pasan los minutos. Pausa: desaparecen tres etiquetas; añado dos más. Miro esa niebla de conceptos y no soy capaz de dibujar silueta alguna. Pares antagónicos que se repelen, etiquetas que se solapan entre ellas o cualidades que encajan a la perfección. Una amalgama de categorías desordenadas. De pronto, me descubro Frankenstein. Veo con claridad que mi identidad está hecha a base de retales: ninguna de las piezas me define, pero a la vez, todas configuran las partes de que estoy hecha.

Complejo: que se compone de elementos diversos

Al igual que un emoticono de Whatsapp no es un signo fiable para la comprensión total de un mensaje o un *hashtag* no engloba todos los aspectos de un determinado hecho, las etiquetas sociales son clasificadores que intentan simplificar la realidad para poder aprehenderla.

El ser humano, para hacer frente a la diversidad en la que vive inmerso, necesita ir por partes, de a poquito: por eso nos gustan tanto las series.

El mundo que nos rodea es un inmenso puzzle, hecho de millones de piezas con enésimas características que se combinan en un tiempo y un espacio determinados. Porque sí, señoras y señores, las cosas cambian, las circunstancias cambian, las personas cambian, las etiquetas cambian. Porque no vivimos en un mundo fijo e inmutable, en un mundo-casillero en el que poder meter a cada unx en la categoría que le corresponde. La realidad es compleja, cambiante, contradictoria. La vida no es sencilla de entender, créanme, es una puta locura.

A veces, estamos vivos, ahí, dándonos cuenta de lo que pasa, con los ojos bien abiertos y descubrimos que no todo está en orden, que la vida es asimétrica por naturaleza y que la vida es vida, porque existe la muerte.

Hay animales que parecen personas y personas que parecen animales. Feministas que no son lesbianas y lesbianas que no son feministas. Tenemos también a lxs ricxs pobres y a lxs pobres ricxs. En esta fauna desintegrada, desestructurada como las familias divorciadas, no todo es lo que parece y las etiquetas se quedan siempre muy cortas, o a veces, del revés.

Clasificar: ordenar o disponer por clases

Dividimos la vida en fragmentos comprensibles, en pistas que nos dejan imaginar una totalidad. Cuando creemos que comprendemos lo que nos rodea, nos sentimos segurxs. Aunque esas creencias que nos dan seguridad y nos respaldan frente a la complejidad de la vida sean falsas o enseñen solo una parte de la foto.

Echemos la vista atrás y pongámonos frente al espejo: quince años, una camiseta rota de Kortatu, piercings y tatuajes. Un polo de algodón gris, raya a un lado, falda plisada. La adolescencia es puro Frankenstein que se cuelga o se quita etiquetas intentado adivinar quién es y qué pinta en esta vida. Adoramos las etiquetas porque nos hacen diferentes, nos hacen únicxs. Nos definimos por oposición (no pijo-no perroflauta) para que todo el mundo identifique rápidamente cuál es «nuestro rollo» y sepa qué esperar de nosotrxs.

La RAE define la palabra etiqueta como «Calificación identificadora de una dedicación, profesión, significación, ideología, etc.», ¿es posible hacer coincidir la identidad de una persona con un fragmento minúsculo de significado como es una etiqueta? ¿Es posible reducir la complejidad a una simple palabra?

Sin embargo, las etiquetas son útiles en ocasiones. Nos ayudan a poner orden dentro de tanto jaleo, nos permiten una aproximación al objeto o sujeto al que califican. Pero, cuando hablamos de etiquetas sociales, ¿no se imprime una excesiva subjetividad a esa calificación identificadora de la que habla el real diccionario?

Se hace necesario el conocimiento de la diversidad para poder tomar consciencia de que una etiqueta no es nada más que eso: una pegatina que colocamos en la frente de una persona para poder enfrentarnos a la complejidad de un carácter, por otra parte, único. Se puede ser dormilona y dinámica al mismo tiempo, una abogada descreída del sistema judicial o un cristiano de izquierdas. Pareciera que las etiquetas siempre fueran en pareja: mujer/mala conductora, hombre/fútbol, andaluz/vagx, ecologista/vegetarianx, ingenierx/cuadrículadx, catalana/antiespañola, beata/caritativa.

El problema no radica tanto en las etiquetas como en el hecho de tomarlas como única vía para conocer y juzgar la realidad. Si no encajas en ninguna etiqueta o te niegas a cumplir el mandato de la que te han impuesto, deviene el desorden y con él, el conflicto. ¿Pero entonces tú de qué vas? ¿Eres de izquierdas o de derechas? ¿Heavy o indie? ¿Sociable o solitaria? Cuando te opones a ser clasificadx puedes no ser comprendidx y, finalmente, rechazadx.

Detrás de cada etiqueta que asignamos, aparecen otras tantas que contradicen esa identidad. Y así la madeja se enreda y enreda hasta el infinito, haciendo imposible convertir en estatua de sal o en foto fija a quienes tenemos delante nuestro.

Se puede vivir en la contradicción y se vive. Las etiquetas no son más que herramientas basadas en generalidades sociales y subjetividad personal de las que echamos mano cuando no sabemos enfrentarnos a una realidad inclasificable.

Tenemos que reconocer el valor de las etiquetas: un intento desesperado de hacer toda esta locura un poco más sencilla. Pero no debemos olvidar que esto supone un esfuerzo terrible: renunciar a la gama de grises en la que está pintado el mundo.

1. Esta etiqueta se la escuché por primera vez a "M en conflicto". Gran concepto que abraza la complejidad.

IN IGNE VERITAS

¿Quién se esconderá del fuego que no se oculta?
Heráclito

por [Javier Gato]

He mirado lo que hay bajo el sol
 y he sabido que el sol no existe
 que no hay nada fuera de estos ojos de estos dedos
 que el espacio es un tópico literario
 o un efecto más de la ketamina
 También he sabido
 que ninguna esfera flotante dicta los planos
 del Parlamento
 que solo este calor que zumba en el cráneo
 puede dibujar un círculo de arterias anudadas
 Por qué no entonces alimentar a este lagarto en llamas
 que se agita en las oquedades del vientre
 el único existente del que emanan los conceptos
 lanzado al tictac de nuestra sangre
 si solo tiene significado aquello que tocamos
 tan solo las texturas que avivan la hoguera
 sirven para crear un canto
 (red de metáforas metonimias tejido
 de ideas nacidas del fuego:
 voraz procesador de inputs)
 que narra la fábula de la solidez
 de una casa inmensa
 desconocida
 seguramente desvencijada
 ruinas vertedero descampado
 que parece contenernos



Ilustración [Alina Zarekaitel]

SIN PÁTHOS

«Ubuntu» en la cultura xhosa significa:
«Yo soy porque nosotros somos»
De un relato anónimo leído en Facebook

por [Javier Gato]

Supongamos que un cuerpo busca
 fundirse con otro al tercer día
 y en el momento de quebrarse las granadas
 WhatsApp levanta una selva de cardos
 el silencio amputa a mordiscos todo río
 Dos cuerpos
 supongamos
 envueltos en una malla radioeléctrica
 pierden la espina rojiza que nos reúne
 en el sobresalto
 olvidan la carne interrogante tras los espejos
 Preguntemos a los números a los relojes a las escuadras
 cómo arrancar un lirio sin que brote la sal a gritos
 cómo alimentar a una musaraña entre las manos
 sin aplastar su calor de plumita estremecida
 cómo ha de acariciar la mano
 si con la palma o con el dorso:
 nadie
 sabrá responder al fondo del viento
 que la carne es sustancia incontable
 fijada con cera a la tierra
 ni podrá medir los saltos del fuego en la garganta
 su murmurar las razones de la blandura
 ni calcular con una app las colmenas
 elevadas hacia lo más alto por
 todos los brazos
 por todos esos brazos heridos
 con esa espina rojiza
 que en su escozor nos reúne

HUMOR

Ilustración [Jesús Fuentes Barrera]



Dinero negro

por **Javier Almódovar Mosterio**

«Si tengo el dinero en negro, es mío. Si es blanco, es de todos». Me lo dice el taxista al tiempo que me cuenta que compró por veinte mil euros unas acciones que ahora valen doscientos. Dice que no le interesa la política, pero lleva sintonizada esRadio; sin volumen, por suerte para mí. Sobra decir, claro, que cuando habla de dinero negro, no se refiere a un sueldo para llegar a fin de mes.

La frase me recuerda unas palabras de *Las experiencias del deseo*, de Jesús Ferrero: «Por eso el dinero puede convertirse en una mística y provoca amores tan absolutos como el amor a uno mismo o el amor a Dios. E igual que Dios y otros grandes símbolos, el dinero cambia de actitud y hasta de naturaleza según sea la época y las gentes que lo administran».

Me quedo dándole vueltas a la frase, y caigo en la cuenta de que no se refiere a la relación que tiene con el dinero, sino a la relación con los otros. Ese esconder su dinero, ese ennegrecerlo, señala la

ingenua creencia de que es posible construir un mundo al margen de los otros. ¿Qué clase de relaciones puede establecer quien ve a los demás como una legión de ladrones? Su mundo, visto así, se empequeñece como se empequeñecen sus acciones; incapaz de ver en sí los mismos males que aquejan a quienes le han estafado su dinero, y quienes llenan cada día su cabeza de miedo y desconfianza.

Me dice que le gusta ver *Pasapalabra* en la televisión, y creo que en eso también hay una metáfora de la renuncia: pasar palabra, no decir, no comunicarse, volverse invisible. Suya es, sin duda, la celda en la que vive.



AGENDA PASADA, PRESENTE Y FUTURA

¡Lo que El Topo no se perdió!!

¡Lo que El Topo no se perderá!!

1º Aniversario CSOA Andanza – Jornada de Puertas Abiertas: 7 de marzo de 2015. Sevilla.



XI Aniversario del Huerto del Rey Moro 2004-15: 14 marzo de 2015. Sevilla.



Sexta Feria Anarquista del Libro: 19-22 de marzo de 2015. Sevilla.



XXIII Encuentro de Alternativas: 10, 11 y 12 de abril de 2015. Parque de San Jerónimo de Sevilla.

¡Vuelven las JAM SESSION de ASSEJAZZ! Todos los domingos, 14:00, en el Centro Andaluz de Arte Contemporáneo. Acceso: Camino de los Descubrimientos, s/n.

Muestra de Cine Palestino: diversos municipios y varias fechas, ver cartel. (www.muestracinepalestino.com)



Cinefórum – Ciclo de Cine Cubano. Organiza Solidaridad Internacional Andalucía. Martes 31 de marzo. Fábula (Lester Hamlet, 2011) – C/ Juan Antonio Cavestany, 20.

2ª Edición de Jane's walk Sevilla que se celebrará los días 1, 2 y 3 de mayo: cita anual de paseos por diferentes barrios, liderados por guías voluntarixs, que se inspiran en la pensadora urbana Jane Jacobs y en su idea de que la ciudad puede ser para todas únicamente cuando es creada entre todas (<http://www.janeswalksevilla.com/>).



Ánima Galería-Taberna: Todos los viernes en horario de 22:00 a 1:00 tendremos Tertulia Flamenca, un espacio para el flamenco espontáneo donde cualquiera puede participar. C/ Miguel Cid, 80 (<https://www.facebook.com/animagalerialtaberna>).

Intercambio de idiomas, todos los jueves, 21:00, sala El Cachorro. C/ Procurador, 19. Encuentros amistosos para soltar lenguaje. Coordina: Monika Babel. Entrada libre y gratuita.

Talleres online – Campus relatoras: Señoras que... se separan. Coordina: Coral Herrera Gómez. Comienza: 27 de abril de 2015. Dura: 10 semanas. 150€. <http://campusrelatoras.com/senoras-que-se-separan/>



ExpoCáñamo Sevilla 2015: Feria del cáñamo industrial y terapéutico. 16 y 17 de mayo. FIBES (Palacio de Exposiciones y Congresos) Más info: <http://www.expocanamo.com/>

Mercadillo Ecológico. Se celebra el segundo sábado de cada mes en la Alameda de Hércules. Productores ecológicos de toda Andalucía presentan, dan a degustar y también venden sus productos.

MercaPUMA. Segundo sábado de cada mes, a partir de las 12:00 en la plaza del Pumarejo, en convivencia con los mercados actuales (Mercadillo Cultural y Mercado de Trueque La Plaza) donde se puede trocar, vender y comprar con PUMAS.

Narración Oral en el Espacio Cultural Colombr: Callejón Colombr, por C/ Febo, 4-6. Viernes 10 de abril: Juan Arjona con «Cuentos dispersos». Teatro de andar por casa. Sábado 9 de mayo: Pepe Pérez y Trako de la Silko con «Por la ruta de la seda».

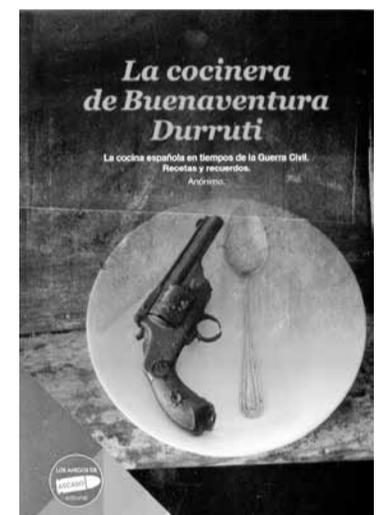
Información más detallada (o no) en nuestra web www.eltopo.org

La cocinera de Buenaventura Durruti

La cocina española en tiempos de la Guerra Civil, recetas y recuerdos

por **[Editorial Los Amigos de Ascaso]**
<http://losamigosdeascaso.blogspot.com.es>

Este apasionante libro que ocupa la pildorita bimestral es la suma de unos «papeles» aparecidos en Zúrich que se han reordenado para hacerlos llegar al público con una estructura legible. Así, es la historia de la transformación personal sufrida por una joven miliciana desconocida de la Columna Durruti, muy valiosa por su descripción de la vida cotidiana en los años 30, marcada por dos sucesos sumamente importantes de nuestra historia reciente: la guerra civil y la revolución social. Ambos acontecimientos vienen a moldear la conciencia de la protagonista en su argumentario personal de cara a temas como la violencia, la muerte, el amor... La transformación emocionante de la protagonista en formato historia hace de ello un relato vibrante y lleno de pequeñas anécdotas que nos harán reír y llorar por momentos.



El libro también nos permite conocer mejor la realidad de género del momento, las relaciones humanas entre militantes de diferentes ideologías y, sobre todo, una ingente cantidad de recetas y el origen de las mismas. Conocemos así un poco más nuestra cultura ya que no solo cuenta las recetas sino el proceso de consecución de los alimentos.

El libro está publicado por la editorial Los Amigos de Ascaso, de carácter libertario y sin ánimo de lucro. Nos dedicamos a ello en nuestro tiempo libre y sin ninguna otra finalidad que dar a conocer libros de temática social que inviten a la reflexión como paso previo a la acción. Actualmente tenemos varios proyectos entre manos, de los que destacan un trabajo sobre afiches y pegatinas del movimiento libertario y un libro sobre el mandato imperativo.

Puedes conseguir el libro en: Tramallol y librería La Fuga.

